

Ponencia leída en las *Primeras jornadas sobre la obra de Tolkien*, celebradas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UEX, Cáceres, 18-20 de Mayo de 2005.

Publicada en:

Sanz Ledesma, Manuel, "La construcción de lenguas, vicio secreto de Tolkien", en *Quince caminos para seguir a Tolkien*, ed. Fernando Gil Lucas, Cáceres 2007, ISBN 978-84-86854-31-7; pp. 61-73.

Revisado en diciembre 2013. Hay algunos cambios de presentación y notas a pie de página con correcciones y adiciones.

LA CONSTRUCCIÓN DE LENGUAS, VICIO SECRETO DE TOLKIEN

En muchas novelas fantásticas aparecen palabras y frases en lenguas inventadas. En la obra de Tolkien éste es un tema de especial importancia. De hecho, alguna vez manifestó que había escrito sus novelas para poder emplear sus lenguas. La construcción de lenguas era su *vicio secreto*¹.

Voy a hablar en especial de una de estas lenguas, la de los elfos, y a continuación de su escritura, también muy interesante. Para acabar diré algo sobre la construcción de lenguas, en el pasado y en el presente.

I. Las lenguas

En Arda, el mundo de Tolkien, hay lenguas de elfos, enanos, humanos, etc. Los enanos ocultaban su lengua a todos, y apenas se conoce. Por su parte los humanos y hobbits hablan Westron (o sea Western, Occidental), una especie de germánico. Las lenguas de los elfos son el núcleo de esta intervención.

Siendo como era un lingüista, Tolkien no se limita a llamar "*al pan zrus y al vino frolo*", como en el chiste de Forges. En sus lenguas hay diacronía, leyes de evolución, épocas, dialectos y normas. Las lenguas están documentadas en las novelas, pero hay otras fuentes: cartas, poemas, notas personales, etc. Para el élfico se cuenta también con las *Etimologías*, que Tolkien reelaboró varias veces y no llegó a concluir.

Para acercarse a las lenguas de Arda en conjunto el recurso actual más completo es probablemente *Ardalambion*. Es un sitio de Internet con todo tipo de información y enlaces. Todo está traducido al castellano.

Para el élfico hay también un libro recomendable en castellano: *La lengua de los elfos (i lambe kwendion)*, de Luis González Baixauli, en Minotauro. Por cierto que sigo al autor y escribo *kwenya* en vez de *quenya*.

1 *A secret vice* es el título de una conferencia dada por Tolkien en 1931 acerca de su afición.

2. Se conocen varias fases y dialectos de la lengua de los elfos. Los más relevantes son el *protoélfico* y dos dialectos posteriores, el *kwenya* y el *sindarin*. El *kwenya* es la lengua clásica por excelencia en el mundo de *El señor de los anillos*.

Por lo demás, los textos en *kwenya* no son homogéneos. Se considera que el canon de la lengua es la versión que aparece en *El señor de los anillos*, pero como fuente resulta insuficiente. Los otros textos permiten aclarar algunos puntos, pero quedan muchas zonas oscuras.

Los que emplean la lengua de los elfos en la actualidad no tienen más remedio que intervenir en ella para poder usarla. De hecho, los neologismos son tan imprescindibles que hasta se ha creado la palabra *vinyakárie*, que significa... 'neologismo'.

La cuestión de qué versión del élfico es la buena es realmente importante para los que emplean esta lengua. Lo que no se puede negar es que el que se adentra en esta afición se adentra también en la lingüística a secas.

Tolkien se inspiró en el finés para construir el élfico, pero el resultado no es ni mucho menos un calco. Si lo fuera, no faltarían rasgos típicos del finés, como la armonía vocálica o el verbo de negación, muy apropiados para una lengua inventada.

Tampoco hay nada en *kwenya* que suene a celta. En realidad, los gnomos, enanos, trolls, etc. no tienen nada de particularmente celta, aunque así lo crea mucha gente.

Algunos rasgos destacables del *kwenya*:

- Índice alto de aglutinación². Los morfemas se unen unos a otros y a los lexemas formando cadenas bastante largas. P. ej.:

omen-tie-lv-o

de nuestro encuentro

consta de un lexema y tres morfemas:

omen-

lexema (*encontrar*)

-tie-

sufijo de nombre de acción

-lv-

posesivo de 1ª dual inclusivo

-o

genitivo.

- Índice moderado de flexión. Los morfemas no suelen amalgamarse de manera inextricable, como sucede en castellano, p. ej. en *-o* de 1ª sing. presente indicativo.

- El *kwenya* tiene un solo artículo (*i*); en finés no hay. Ej.:

i lambe kwendion

la lengua de los elfos.

2 Como en finés

- No hay género gramatical, como en finés turco, vasco, japonés... Se discute si es posible distinguir 'él-ella' en los pronombres de 3ª persona.

- El sustantivo aparece en cuatro números: singular, dual (como en griego o árabe), plural, plural partitivo. No está claro el uso de este último; tal vez implica la idea de 'varios' o 'muchos'. El adjetivo sólo tiene singular y plural.

- La declinación nominal tiene hasta 10 casos:

a) nominativo, acusativo, instrumental

b) genitivo partitivo, genitivo posesivo:

<i>elenion ankalima</i>	partitivo	<i>la más brillante de las estrellas,</i>
<i>róma Oroméva</i>	posesivo	<i>cuerno de Orome</i>

c) alativo (*a dónde*), locativo (*en dónde*), ablativo (*de dónde*):

<i>falmanna</i>	<i>hacia la ola</i>
<i>falmasse</i>	<i>en la ola</i>
<i>falmallo</i>	<i>desde la ola</i>

d) dativo (*falman*) y adesivo (*falmas*), que parecen ser formas reducidas del alativo y el locativo, respectivamente.

El uso del adesivo no está claro; parece que se emplea junto con el verbo 'ser' para expresar la posesión (*hay junto a mí* → *tengo*)³.

En finés también hay muchos casos (quince), pero no coinciden.

- Los pronombres personales son nueve. No distinguen género; los traduzco en masculino:

<i>yo, tú, usted, él</i>	singular
<i>nosotros dos (o sea tú y yo)</i>	1ª persona dual inclusiva.
<i>nosotros (vosotros y yo)</i>	1ª plural inclusiva
<i>nosotros (él/ellos y yo)</i>	1ª plural exclusiva
<i>vosotros, ellos</i>	2ª y 3ª plural.

No hay 1ª persona dual exclusiva (sería *él y yo*).

Un sistema similar, pero sin casillas vacías, se encuentra en las lenguas austronésicas (p.ej. en samoano)⁴.

Otro rasgo de los pronombres personales, éste sí presente en finés, es que tienen formas que se afijan al nombre para indicar la posesión:

<i>tie-lya</i>	<i>tu camino.</i>
----------------	-------------------

3 Al menos, así se expresa en finés.

4 En samoano hay en dual y plural 1ª inclusiva, 1ª exclusiva, 2ª y 3ª personas.

- El verbo tiene tres modos (indicativo, subjuntivo, imperativo). En indicativo hay tres tiempos (presente, pasado, futuro)⁵, aunque puede que también haya un perfecto. Las formas nominales son el infinitivo, el participio presente (activo) y el participio pasado (más bien pasivo).

No hay ejemplos de construcción pasiva, aunque parece que se formaría como en castellano ('ser' + participio).

La persona y el número se indican con una forma afija del pronombre personal, salvo que el sujeto esté explícito. Si es así, sólo se distingue entre singular y plural:

<i>sinome maru-va-n</i>	<i>aquí viviré (-n 1ª sing.)</i>
<i>mornie kaita</i>	<i>la oscuridad se extiende</i>
<i>lassi lanta-r</i>	<i>las hojas caen (-r plural).</i>

- En élfico hay preposiciones y una posposición:

<i>andúne pella</i>	<i>más allá del oeste.</i>
---------------------	----------------------------

- Para contar los enanos usan la base 12 y los humanos la 10. Los elfos, que son más inteligentes, emplean indistintamente las dos bases.

- Se sabe poco o nada seguro sobre los demostrativos, relativos, coordinantes, subordinantes, etc. Algunas formas se deducen de otras, pero en muchos casos hay grandes dudas.

En resumen, la lengua de los elfos tiene rasgos que se encuentran en las lenguas naturales, pero no todos al mismo tiempo. El *kwenya* no sólo tiene un aspecto atractivo, sino que cuenta con un trasfondo rico y enigmático.

II. Las escrituras

Las escrituras que inventó Tolkien son en mi opinión hasta más interesantes que sus lenguas. Lo creo así porque no conozco ninguna otra escritura en la que a partir de la forma de un signo se pueda saber si representa una oclusiva, una labial, una sonora, etc⁶.

En la Tercera Edad (la época de *El señor de los anillos*) se emplea todavía un alfabeto que se inspira en las runas germánicas (que a su vez se cree que derivan de algún alfabeto de tipo etrusco). Son las *certhar* (*cirth*), propias de los enanos.

El elfo Rúmil inventó el alfabeto que lleva su nombre, que algunos llaman *sarati*. De él deriva el alfabeto 'clásico', obra del elfo Feanor. Ésta es la escritura que aparece con frecuencia en *El señor de los anillos*.

5 Hay que añadir un aoristo, sin referencia temporal (como el aor. gnómico en griego).

6 De hecho, la escritura coreana se basa en el mismo principio.

Sus signos principales son las *tengwar*, que puede traducirse 'letras', y representan consonantes. Como se puede ver en el cuadro adjunto, se organizan en 4 series (*témar*), según el punto de articulación, y 6 grados (*tyeller*), según el modo y la sonoridad.

En principio, el sistema es abstracto, y se puede ajustar a diferentes lenguas. Por ejemplo, las series 3 y 4 pueden representar palatales y velares en una lengua, pero velares y labiovelares en otra. El grado II es adecuado para las oclusivas sonoras, y para eso se emplea en sindarin; sin embargo, en kwenya sirve para los grupos de nasal+oclusiva sonora (mb, nd...).

Graficamente, las *tengwar* constan de *telko* 'tallo' y *lúva* 'arco'. Como se puede observar, la disposición de esos elementos determina la pertenencia a una de las *témar* y una de las *tyeller* (salvo en la sexta).

En el cuadro se dan dos valores para casi todas las *tengwar*. El primero es más o menos teórico, aunque suele coincidir con el uso en sindarin. El segundo es propio del kwenya.

Tras la serie IV aparecen dos series sin numerar, que se distinguen porque el tallo se extiende por encima y por debajo de la línea. No se emplean en kwenya, pero pueden usarse para representar otras consonantes, p.ej. aspiradas.

Para indicar el valor de los signos he empleado en general la transcripción IPA, que es la más usada por los lingüistas. Conviene aclarar que

- r invertida es una /r/ relajada
- l, r, w con un circulito debajo son consonantes sordas.

Las *tengwar* son consonantes. Hay también *tehtar*, signos diacríticos que se escriben encima o debajo de las *tengwar*. Las más importantes son las que representan vocales; otras indican que sigue una /s/ o una /y/; también hay otra que indica que la consonante es geminada.

En kwenya hay dos *tengwar* que se usan como soporte para vocales, uno para breves y otro para largas (transcritas *á é í ó ú*). Pueden compararse con el alif del árabe, o con los tres soportes del panyabí⁷.

Debajo del cuadro hay una frase en kwenya que sirve de ejemplo.

Las *tengwar* se emplean para escribir en kwenya, en sindarin, en westron, etc. El sistema es flexible, y puede adaptarse fácilmente para escribir en otras lenguas, naturales o construidas. Tolkien las utilizó también para escribir en inglés.

Por último, hay que tener en cuenta que la transcripción de las *tengwar* al abecedario no es coherente ni siquiera en el propio Tolkien. Sin ir más lejos, se suele escribir *quenya* en vez de *kwenya*, y *telco* en vez de *telko*.

7 Cf. Shakle, C., *Punjabi*, London 1972.

III. La construcción de lenguas

Tras este repaso, queda claro que Tolkien dedicó tiempo y esfuerzo a su "vicio secreto". Sin embargo, ni él ni sus seguidores están solos. Antes y después ha habido inventores de lenguas. El que encuentre atractivo este tema no necesariamente es un freaky⁸.

En la actualidad Internet es el recurso principal para los constructores de lenguas. Hay páginas con más de mil enlaces desde las que se puede contactar con los hablantes (si los hay) de estas invenciones.

En papel se puede consultar un libro de Umberto Eco titulado *En busca de la lengua perfecta*⁹. En mi página personal¹⁰ (www.geocities.com/msanzledesma) hay una sección dedicada a este tema, con una sinopsis de la obra de U. Eco.

En los párrafos siguientes voy a intentar dar una visión de conjunto, necesariamente breve. Hay algunos datos sobre unas cuantas lenguas que personalmente me parecen interesantes. La clasificación es más que nada práctica.

1. Las lenguas filosóficas

Según U. Eco la idea de construir una lengua perfecta surge cuando se deja de creer que alguna de las lenguas naturales lo es de por sí.

El hebreo bíblico, el árabe del Corán o el sánscrito védico son algunas de las lenguas consideradas divinas (y, por tanto, perfectas e inmutables) por los seguidores de las religiones correspondientes. En el caso de los judíos y los musulmanes, el libro sagrado no se considera inspirado por Dios, sino que se cree que es, directamente, un atributo de la divinidad.

Más sorprendente es la idea renacentista de que alguna de las lenguas modernas de Europa sería perfecta. Así lo afirmaban algunos respecto al castellano, el francés y otras.

Poco después surge la idea de crear una lengua filosófica, que refleje la realidad y sea tan precisa y exhaustiva como debe de serlo el lenguaje de la ciencia. Además, las palabras de la lengua filosófica deben de ser motivadas y analizables, como lo son las fórmulas químicas.

Las lenguas filosóficas son, evidentemente, lenguas construidas. La obra más importante de este tipo es la de Wilkins (1614-1672), y su principal problema la taxonomía subyacente.

⁸ Mejor: *friqui*.

⁹ También Okrent, Arika, *In the land of invented languages*, New York 2010.

¹⁰ Actualmente la dirección es <http://msl.heliohost.com>

En efecto, si se quiere un vocabulario exacto hay que clasificar todas las cosas del mundo. Por decirlo de manera sencilla, hay que decidir si las 14.30 horas es 'mediodía' o 'tarde'. No es un problema trivial, pero es mucho peor con el vocabulario de las emociones, lo imaginario, etc.

Con todo, la idea de Wilkins es grandiosa, y ha tenido seguidores. Por ejemplo, la *Lengua universal* de don Bonifacio Sotos Ochando. En mi página personal hay un resumen de su obra.

Se puede incluir en este grupo el *Lojban* (y su antecesor el *Loglan*), pensado para facilitar la comunicación entre hombres y máquinas. A diferencia de sus predecesores, sus autores prestan la debida atención a la sintaxis.

2. Las lenguas internacionales

Un enfoque diferente es el de las lenguas internacionales. No pretenden ser perfectas, sino fáciles. Para ello se basan en el vocabulario de las lenguas naturales, mientras que su fonética y morfología son en principio sencillas y regulares.

La principal crítica que se les puede hacer es su eurocentrismo. Por ejemplo, un sistema de cinco vocales, como el del castellano, no deja de ser difícil para un hablante de árabe; el artículo es del todo exótico para un japonés, etc.

La primera lengua internacional con cierta difusión fue el *Volapük*. El *Esperanto* es la más conocida actualmente. El *Ido* es una especie de dialecto del esperanto, supuestamente más estético. Otros ejemplos son el *Novial* o el *Latino sine flexione*.

3. Las lenguas de ucronías

Son las que se hablan en una Tierra que difiere de la real a partir de algún suceso histórico. El *Westron* de Tolkien puede incluirse aquí.

Un ejemplo muy logrado es el *Brithenig*, una lengua romance que surgió en un País de Gales romanizado, y cuyo sustrato celta se percibe claramente. El creador del brithenig, Andrew Griffither, ha traducido a su lengua algunos textos, como el Juramento de Estrasburgo:

Per afur Dew e per salyd ill pobl cristian e nu thud, di'll diwrn ci inawant, in cant Dew mi ddun saber e boder, sig eo salwarai yst mew ffradr Carol, sig yn of def salwar sew ffradr di'll druith, in o ke ys ffag allarn e cun Loteir eo ngwen nonc cun yn plegid ke di few wolont bod esser dawnus a few ffradr Carol.

El lector interesado no tendrá dificultad en encontrar la traducción.

4. Lenguas no humanas

Incluyo en este grupo las lenguas construidas cuyos hablantes son no ya no humanos, sino también extraños a más no poder.

Por ejemplo el *Rikchik*. Lo hablan unos alienígenas que tienen 49 tentáculos, de los que emplean 7 para comunicarse. Entre otras cosas, su posición indica si la 'palabra' es un verbo, un nombre, etc. En la página del rikchik hay una máquina de escribir la lengua, imprescindible para el aprendiz.

El *Fith*, en cambio, es la lengua de unos marsupiales muy agresivos cuya mente funciona de un modo muy particular. En términos informáticos, los humanos procesamos la información según el modelo FIFO, "first in first out", o sea, lo que entra primero sale primero. Es decir, nosotros construimos el significado de lo que oímos a medida que lo vamos oyendo.

Por su parte el fith funciona como una pila LIFO, "last in, first out", lo que entra lo último sale lo primero. Es como una pila de platos: se coge siempre el que está encima. Los fith dejan para el final lo que han oído al principio.

No hace falta decir que un uso continuado del fith puede ser cuanto menos perturbador.

5. Lenguas artificiales literarias

Hay muchas obras de ficción en que aparecen lenguas inventadas. La lengua de los elfos pertenece a este grupo. Pero el caso de Tolkien es excepcional: en la mayoría de los casos lo único que se hace es citar palabras o frases aisladas.

He dejado para el final otro caso especial: el *Klingon*, de Mark Okrand. Es la lengua de los extraterrestres más relevantes de las películas de la serie *Star Trek*. Okrand se inspiró en lenguas de Norteamérica, pero en todo caso el klingon está excepcionalmente bien diseñado y es verdaderamente exótico. En mi página personal hay un resumen de su gramática, en castellano.

El klingon es la segunda lengua artificial por número de usuarios y presencia en la Red. Hay páginas de todo tipo, muchas de ellas escritas total o parcialmente en klingon.

Una desventaja con respecto al kwenya es el lamentable sistema de transcripción que se suele emplear. Okrand consideró conveniente que el lector de habla inglesa reconociera con facilidad los fonemas más alejados del inglés, y decidió transcribirlos en mayúsculas. El resultado es una mezcla difícil de leer y sobre todo muy desagradable de escribir. Por ejemplo:

thllngan Hol vjathbe' *no hablo klingon.*

A pesar de todo, los lingüistas encontrarán muchas cosas de interés en esta exótica lengua.

Los seguidores de Tolkien se agrupan en *smiales* y celebran el cumpleaños de Bilbo, y hay quien considera excéntrico su proceder. Tales gentes deben saber que los adeptos a lo klingon se organizan en naves de combate y acuden a sus reuniones con máscaras y uniformes. Es más, ayer me encontré con una página dedicada a una boda klingon, con fotos de los contrayentes, padrinos, invitados y oficiante, todos con el mismo aspecto severo y algo siniestro propio de esta raza tan guerrera.

Habrá quien piense que una vez dispuestos a casarse... de perdidos al río.

Pero hay quien va más allá. Hay un *Klingon Language Institute*, que organiza y coordina todo tipo de actividades relacionadas con la klingonología. Entre otras cosas, y para acabar, hay que decir que esta institución tiene entre sus objetivos *restablecer* (sic) las obras de Shakespeare a su versión original en klingon. De hecho, ya se ha publicado *The Klingon Hamlet, Prince of Denmark: The Restored Klingon Version*.

Manuel Sanz Ledesma

Bibliografía

Eco, U., *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona 1994

González de Baixauli, L., *La lengua de los elfos (i lambe kwendion)*, Barcelona 1999

Okrand, M., *The Klingon dictionary*, New York 1992

Okrand, M., *Klingon for the galactic traveller*, New York 1997

Tolkien, J. R. R., *El camino perdido (Historia de la Tierra Media V)*, Barcelona 1987

Tolkien, J. R. R., *El Silmarillion*, Barcelona 1977

	Tinkotéma	Parmatéma	Kalmatéma	Kwessetéma
I	ᵖ t t	ᵑ p p	ᶑ k k	ᶑ kw kw
II	ᵑ d nd	ᵑ b mb	ᶑ g ng	ᶑ gw ngw
III	ᵑ θ s	ᵑ f f	ᶑ x h	ᶑ xw hw
IV	ᵑ ḏ nt	ᵑ v mp	ᶑ ɣ nk	ᶑ ɣw nkʷ
	ᵑ th	ᵑ ph	ᶑ kh	ᶑ khw
	ᵑ dh	ᵑ bh	ᶑ gh	ᶑ ghw
V	ᵑ n n	ᵑ m m	ᶑ ŋ n	ᶑ ŋw nw
VI	ᵑ ɹ r	ᵑ w v	ᶑ y	ᶑ w v

ᶑ r r	ᶑ s s	ᶑ y -i
ᶑ r̥ rd	ᶑ z ss	ᶑ w -u
ᶑ l l	ᶑ h h	ᶑ <i>soporte breve</i>
ᶑ l̥ ld	ᶑ w̥	ᶑ <i>soporte largo</i>

ᵑ̇ ᵑ̇ ᵑ̇ ᵑ̇ ᵑ̇
ta te ti to tu

ᶑ̇ ᶑ̇ ᶑ̇
ts tt ty

ᶑ̇ᶑ̇ ᶑ̇ᶑ̇ ᶑ̇ᶑ̇ ᶑ̇ᶑ̇ᶑ̇ᶑ̇

elen síla lúmenn' omentielvo

una estrella brilla en la hora de nuestro encuentro